

Nº 61

Palmas
y
Pitones
5
5

Pepe
Cobarrías



NUESTRA PORTADA

PEPE CABANAS

Hoy dedicamos nuestra portada á un muchacho cordobés, que ó se va á arrimar muy poco á los toros ó va á conquistar en el arte un envidiable paesto muy pronto. Su historia, su presencia y sus cualidades, así lo hacen presumir.

José Cabanás y Vázquez de la Torre, nació en Córdoba el 26 de Marzo de 1895. Por pertenecer á una distinguida familia sufrió el consiguiente calvario; pero su gran afición saltó por todo y abandonando los estudios decididamente se dedicó de lleno á la espinosa tarea de matar toros bravos.

Por primera vez toreó en Córdoba en 1911 en una becerrada del *Club Guerrita*, en la cual resultó con una grave cornada en la ingle derecha, al matar un novillo, de cuya peripecia estuvo dos meses boca arriba. El percañe en lugar de matar sus entusiasmos, los hizo crecer,

vistiendo por vez primera el traje de luces el 13 de Abril de 1913, en Linares, como banderillero de *Alvarito*.

Vestido de torero, mató por primera vez en la Rambla (Córdoba) el 12 de Agosto de 1913.

En el presente año lleva toreadas cinco corridas y de un momento á otro aparecerá en Tetuán ó Vista-Alegre.

Pepe Cabanás, persona muy instruída, es un muchacho de excelente tipo, grandes facultades, con una afición disparatada y uno de los discípulos predilectos de la Escuela Taurina de Córdoba.

Si con todo ello no se arrima el muchacho, habrá que convenir que el toreo es un arte rarísimo en el que nada hay hecho, y en el cual la espontaneidad produce mayores frutos que la constancia, la preparación y el trabajo.

RIPE.

Ganaderos de reses bravas

D. *Andrés Sánchez y Sánchez*, Sequeros (Salamanca).—Divisa azul celeste y rosa.

D. *Antonio Flores* (antes del Duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. *Antonio Sánchez*, Añover del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.

D. *Antonio Pérez Sanchón* (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. *Eduardo M. Moronati*, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, D. Vicente Martín *Fideista*, Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. *Eduardo Olea* (antes Marqués de Villamarta).—Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. *Esteban Hernández* (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. *Félix Urcola*, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. *Felipe de Pablo Romero*, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. *Fernando Partadé*, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. *Francisco Páez Rodríguez* (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. *Graciliano y D. Argimiro Pérez Taberno*, Matilla de los Caños (Salamanca).—Divisa azul celeste, rosa y caña.

D. *José Domecq*, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. *José Anastasio Martín*, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. *José Moreno Santamaría*, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. *José Pereira Palha*, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. *Juan Manuel Sánchez*, Carreros (Salamanca).—Divisa blanca y negra.

D. *Juan Contreras*, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. *Luis Patricio*, Coruche (Portugal).

D. *Luis Gamero Cívico*, Sevilla.—Divisa celeste, blanca y azul.

D. *Manuel Albarrán*, Badajoz.—Divisa verde, encarnada y amarilla.

D. *Patricio Medina Gurvey*, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. *Rafael Sarga*, Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Divisa celeste y encarnada.

D. *Romualdo Jiménez*, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. *Salvador García de la Lama* (antes Halcón), Génova, 17, Madrid.—Divisa blanca, negra y encarnada.

Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excmo. Sr. D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excmo. Sr. Marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excmo. Sr. Duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excmo Sr. Conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Excmo. Sr. Duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bohórquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Herederos de D. Pablo Benjumea, Sevilla.—Divisa negra.

Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: D. Julián Fernández Martínez. Divisa morada.



DIRECTOR ARTÍSTICO: **Don J. Remón Vallejo.**

DIRECTOR LITERARIO: **Don José Casado.**

AÑO II

MADRID 18 DE MAYO DE 1914

NUM. 61

DE ACTUALIDAD

JOSELILLO

He aquí lo que dice de Joselito PRESTIMANO, el simpático periódico de Santander *El Hule*:

«Ven aquí tú, resalao, chiquitín de la casa.

Ven aquí, que te dé hasta media docena de abrazos, «cañi» de mis camelos.

Tú eres el heredero de aquel coloso de los circos que se llamó «Guerrita», del señor Rafaé, el ahorrador.

Tú has heredado todo lo de él. Las facultades, las martingalas, las «generosidades», los desplantes, todo ha sido para tí. Lástima grande que no te hubiera dejado también algo de carne, que buena falta te hubiera hecho.

Porque la verdad, chiquillo, que estás para engordar una barbaridad de ello.

Entre tu cuerpecito gitano y una hebra de hilo, no creo yo que haya cosa mayor de diferencia al ancho.

Bueno, bueno. Conque de Valladolid, ¿eh?

¡Conque celucos del fenómeno!

Hombre; ¡te daba así!

¿Qué tienes tú menos que Juanito Terremoto?

¿Sabe más que tú toreando?

¿Tiene más valor que tú?

Vamos, no hagas caso de bobadas.

Tú vales más que él en todos los terrenos así taurinos, como de labor.

Y hasta eres más feo que él si te apuras un poco, y aun sin apuros.

No te apesadumbre ya ese «malage», que no va a ganar para árnica.

Tú, en cambio, no conoces el hule más que de oídas, y ojalá que continúes por ese camino saludable, porque «el hule», ¡oh, caro lapicero! puede dar muchos disgustos a los que, como tú, quieren tener pensamiento de arrimarse.

Tú, de arrimarte, que sea a una buena «jembra», porque éstas no suelen, al principio, dar «cornás».

Y si acaso en esta parte de la lidia, a pie enjuto, hay hule que lamentar, no te duela, mi alma, porque con

que torees 606 corridas en un año, estás a sotavento de los malos humores. Que hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad, según dijo nuestro distinguido amigo Cacheta.

Y vamos a otra cosa, estimado látigo.

¿Qué hay de cierto en eso de que tú impones a las Empresas tales y cuáles toreros, con tales y cuales asignaciones en moneda vil?

¿Será verdad que tus implacables enemigos no ven en esta noble conducta tuya el desinteresado afán de ayudar a los compañeros que están en la mayor inopia?

Joselillo, el mundo es muy malo.

Fíjate en que es uno de los enemigos del alma y ponte en el caso de que tú eres espíritu puro.

Ten presente que muchas gentes mal pensadas, y desde luego envidiosas de tu arte y de tus éxitos, aventan especies calumniosas para empañar la brillante «nube» que te nimba auréamente.

(¡Vaya un parrafito!)

Andan por ahí diciendo que si tú impones a «Limeño», «Quinito», Pazos, etc., y fijas sus honorarios en una cantidad algo crecida para toreros tan modestitos. No es, como yo sé, por puro amor a la clase, sino porque llevas una comisión pingüe.

Vamos, que te quedas con la mitad.

Mira si son mentirosos y mal pensados.

¡Yo los mataría!

Es decir; yo precisamente no, pero tú que estás tan acostumbrado a matar reses marrajas, ¿porqué no les tiras la «espa» mismamente que si fueran esos abominables bichos de la divisa verde y negra?

Y adiós, que me despido.

Postdata.—Si tienes a mano un retrato de tu vera efigie, échamelo para acá, porque necesito un paraguas en puño artístico y tomaré tu cabecita por modelo. ¿Verdad que se presta?»



MENTIDERO TAURINO



Por impedírsele sus múltiples ocupaciones, ha dejado la representación del valiente novillero Francisco Bonard (Bonarillo, hijo), el conocido é inteligentísimo aficionado D. Juan Manuel Rodríguez, habiéndose hecho cargo de dicho cometido nuestro particular amigo D. José García Fernández, con domicilio en esta corte, calle de Don Pedro, núm. 6.

Para torear el día 11 de Junio en Albacete y el 15 de Agosto en Almenadralejo, ha sido contratado el excelente matador de novillos Francisco Bonard (Bonarillo, hijo).

En Santander ha comenzado á publicarse un semanario taurino, muy bien presentado y escrito con mucha gracia, que se titula *El Hule*.

Pero lo que no tiene ni tanto así de gracia, es que se meta con nosotros, porque al hablar de *Manolete II*, hayamos dicho que no asoma por ninguna parte quien ha de suceder en el toreo á *Bombita* y *Muchaquito*, Pastor, los *Gallos* y Belmonte.

Bien está que quieran ustedes endosar la plaza de Santander al Municipio de ahí (cosa que de hacerse resultaría uno de los mayores disparates para la afición, para Santander y hasta para el Cantábrico), pero no hay derecho á desquiciar las cosas de ese modo, querido amigo.

Salud y suerte.

Tiene gracia y da mucha idea de como piensan los toreros, un entrefilete que publica el periódico *Pitos y Palmas*, de Zaragoza, dice así:

«Esta revista no admite suscriptores en la Guía Taurina de Toreros, porque además de que la mayor parte no pagan, creen que por estar suscritos, estando mal se les ponga bien. Queremos ser independientes.»

No está la cosa muy en castellano que digamos; pero clara...

Señor Corrochano: ¿De dónde saca usted que Mazzantini fué quien dignificó la profesión, haciendo ver que se podía ser hombre de sociedad y matador de toros?

Antes que Don Luis, hubo uno que gastó sombrero de copa y que era admitido en las mejores tertulias sevillanas. Vive todavía. ¿No sabe usted quién es?

Antonio Carmona Gordito.

Recomendamos á Melitón González para el *Copio*, *Copias*... esto que

se dice en el último suplemento taurino de *A B C*:

«¿No recuerda el elogio unánime de todos?»

¿Unánime de todos? Lo gracioso es que fuera unánime de unos cuantos.

Y dice *A B C*, hablando de la primera corrida de Badajoz, sobre una faena de Rafael Gallo:

«Nueva faena valiente y un pinchazo cuarteando.»

Es decir: valiente faena y ¡valiente pinchazo!

Y el corresponsal el colmo de la valentía.

Cuidado que son guasones los amigos del *The Kon Leche*.

En el número de la semana pasada, sacan á Rafael Gallo, con una muleta más chica que su cabeza.

Precisamente cuando el público de Madrid acababa de abroncar al gitano por sacar una franela de cuarenta metros.

¡Y viva el clasicismo!

A fin de corresponder con los que han contribuido á la suscripción en favor de la Central de Camareros y Montepío, dichas entidades celebrarán el 7 de Junio, en la plaza de Madrid, una gran becerrada de convite, en la que se lidiarán cuatro bravos becerrros, estando encargados de dirigir la lidia Juan Belmonte y el novillero Pedro Pavesio.

Los socios que deseen tomar parte activa en la becerrada, pueden pasar por el domicilio social, Echegaray, número 8, principal, todos los días laborables de diez á once de la noche hasta el 30 del actual.

En Méjico va á empezar la guerra, y sin embargo, los toreros Mejicanos siguen sin arrimarse al toro, pero invadiendo á España.

¡Con la falta que están haciendo en su tierra y la poca que hacen aquí!

MARSELLA

19 de Abril.

La corrida empezó con lluvia que no cesó antes del cuarto toro.

Se lidiaron cuatro berrendos y un negro de Mariano Santos, chicos, jóvenes y sin poder, sobre todo los dos últimos, pero voluntarios y noblotes. En sexto lugar salió un Félix Sanz

sin bravura y atolondrado; se banderilleó á fuego el quinto de Santos.

Bienvenida toreo con más seriedad que de costumbre é hizo cosas bonitas con el pereal.

Banderilleó á dos toros y dirigió la lidia con bastante acierto. Muleteando, tuvo que luchar con la movilidad de sus adversarios que, aunque nobles no paraban ni un momento y se limitó á ponerles en suerte, dominándolos con pases por bajo y de pitón á pitón. Entró con habilidad y colocó el acero bien y caído respectivamente. En el quinto, protestado por el público, toreo bajo un diluvio de piedras, le abanicó unas cuantas veces y le atizó un sopapo bajo, después de un pinchazo.

Torquito, también se lució con el capote realizando dos quites con *faroles*, pero con la muleta no pudo hacer nada; estoqueando quedó bien y superior en un pinchazo al cuarto. Banderilleó al dicho con un par al cambio y otro al cuarteo buenos.

Los picadores malos.

Los servicios endebles, pero los caballos superiores.

26 de Abril.

Se corrieron cuatro reses Camaragas perteneciendo á la ganadería de Desfons, chicos, pero bonitos y con tipo navarro muy acusado. Acometieron con bravura sorprendente á los caballos y acabaron nobles como herricos. Sólo el primero, algo joven, estuvo huído y movido en demasia. El cuarto superior.

Eusebio Bernet *Fabrillito*, hizo cuanto pudo para satisfacer á la concurrencia y desplegó tanta buena voluntad que pasará sobre algunas deficiencias de su toreo de muleta. Estuvo bien con el capote y muy aceptable estoqueando.

Pepe Bienvenida tuvo una gran tarre y desarrolló sus excelentes cualidades de gran torero. Soberbio con el capote y las banderillas, toreo muy bien de muleta al segundo, y en el cuarto realizó una faena de maestro, dando con pasmosa tranquilidad pases de todas clases á cual mejor. Con el pincho se ve que le falta práctica, pero no estuvo pesado, salvo descabellando á su primero. Dió á dicho toro un pinchazo y una algo atravesada, pero al último colocó barrenando una corta muy bien puesta, que bastó.

De los picadores, ninguno.

Con los palos, tolos; en primer lugar Moyano (hijo), que prendió pares cortísimos, y además bregó con acierto y elegancia. El chico promete mu-

cho y me alegraré llegue cuanto antes a las primeras filas de gran banderillero y peón.

3 de Mayo.

Ausente de Marsella para presentar la corrida de Arlés, me limitaré a reseñar, a título de documento, la novillada del día, refiriéndome a los dichos de amigos muy enterados.

Los cuatro toros de Desfons, mejor presentados que los del domingo anterior, parece que dieron menos juego, sin faltarnos, sin embargo, bastante bravura y nobleza.

Bienvenida II toreó bien, pero estuvo poco afortunado con el pincho.

Torquito II hizo cositas con el capote, pero resultó poco lucido con la franela y el pincho.

Moyanito, bien.

10 de Mayo.

Esta vez fué un aire huracanado que retrajo a mucha gente e impidió que los toreros se luciesen con el engaño. La tarde, sin embargo, resultó interesante gracias a la visita de *Quinito* y a la buena voluntad de *Maztantinito*; ambos matadores torearon con inteligencia y conciencia y cosecharon aplausos.

Quinito pareció rejuvenecido y mató a cada uno de sus tres toros de un pinchazo y una estocada, todo bueno, pero la del quinto, superior, entrando de dentro a fuera, cruzando admirablemente y ahondando el acero hasta los dedos.

Maztantinito estuvo pesado en el segundo al que pinchó dos veces; endilgó después media buena y descabelló al cuarto intento con la puntilla. Al cuarto le dió un tremendo estocónazo ha-ta el puño, saliendo rebotado, y finiquitó al último de media buena y un intento.

Los toros de Garrido Santamaría, bien presentados, gordos, de poder y bien armados. Primero y sexto, mansos; segundo y tercero, tardos y con poca codicia; cuarto y quinto, cumplieron bien.

Picadores, buenos; banderilleros, ídem.

ADALID.

GRANADA

3 Mayo 1914.

Se lidian cuatro toros de la señora Marquesa de Cúllar que produjeron en los corrales gran expectación por su excelente lámina y muchos kilos, hasta el extremo que la autoridad gubernativa puso reparos a que fuesen lidiados sin picadores, y para suplir este tercio, puesto que la ganadería a que pertenecían no está asociada, se dispuso fueran rejoneados por Cirre y Medina.

Los de la marquesa, fueron bravos y nobles. Únicamente el segundo fué algo difícil.

Ricardo Araujo: Su trabajo no pasó de regular, pues se limitó a quitarse de enmedio con habilidad y más prudencia de la debida, a los cuatro moruchos, que tuvo que estoquear por el percauce ocurrido a su compañero. Sin embargo oyó palmas del público impresionado ante las proporciones de los novillos.

Manuel Salinas: En lo poco que hizo, estuvo muy valiente, demostrando grandes deseos de agrandar. Toreó de capa a su primero por verónicas y de frente por detrás, siendo aplaudido. Encontró a su enemigo entablado, y allí fué por él con la muleta, siéndole alcanzado y campañado aparatosamente, quedando colgado del pitón algunos instantes. Conducido a la enfermería, se le apreció una herida grave de tres centímetros de extensión y 10 de profundidad en la región axilar derecha.

Tanto los rejoneadores como los banderilleros estuvieron muy prudentes y desacertados, exceptuando a Metrala, que bregó mucho y bien.

K.

Escrito por el público.

Alrededor de un libro.

D. Herminio Medinaveitia ha publicado un libro — *Oro sangriento, los toros* — combatiendo la fiesta nacional. Es el suyo un libro bien escrito, en un brillante estilo, entretenido y hasta técnico; en él revela su autor un conocimiento poco común de la lidia; pero nada más. Las razones en que se funda, los argumentos en que se apoya son tan faltos de lógica y estabilidad, que por sí solos se derrumban sin ayuda de ningún género. De lo que resulta que es un libro inútil con el que su autor no logrará seguramente acabar con nuestra fiesta, tan grande, tan bella, tan llena de majestad...

Además dicho señor no ha pensado detenidamente lo que ha escrito. Y tan no lo ha hecho, que en la página 59 de su libro, hablando de que el torero tiene más probabilidades de vencer que de ser vencido, dice: «Porque sobre ser muchas las inteligencias que bregan contra el poder del toro, garrochas, rehiletos, estoques, ya pueden ponerse frente a dos afilados cuernos.» De donde (prescindiendo de que no sé si él osaría desafiar a un toro con todas esas armas) se deduce, ó deduce él, que el torero lucha únicamente porque tiene un mayor poder que el del toro, y que, por tanto, la inteligencia es una cosa nula para el combate, teoría que ya sostuvo Eugenio Noel. Pero más adelante destruye su afirmación al decir que: «Para que podamos contar el triunfo inteligente, preciso es que el torero se arme de muleta ó capote. La falsía y la doblez en suma, triunfando de

los nobles arrestos.» Es decir que el torero aquí vence con inteligencia, pues sus armas son muy inferiores a las del enemigo. Y a poco acepta dos afirmaciones tan contradictorias diciendo: «Sin duda que supone un valor grande y una pericia no pequeña el matar toros.»

Y eso es el libro. Una terrible serie de contradicciones. Todos los argumentos son tan endeble como los citados. Y sostiene la teoría absurda, de que la fiesta de los toros es esencialmente sangrienta, sin cuya cualidad no existiría. Es decir, que si anualmente no muriesen los cuatro ó cinco lidiadores que mueren, *los toros* se acabarían, afirmación por demás graciosa y gratuita, por cuanto el torero es el arte de vencer al toro y no de dejarse vencer por él.

También dice que con el dinero que anualmente se gastan los públicos en toros, había lo suficiente para remediar todas las calamidades que aquejan a nuestro país, verdad esta como un templo de grande. Pero no es menos cierto que el mismo podía hacerse con el producto de los teatros, bailes, *cines*, liceos y todo género de diversiones. Y esto, verdaderamente lamentable, es irremediable y propio, no solo del nuestro, sino de todos los espectáculos.

Sostiene la teoría de que la de los toros es la más bárbara de todas las fiestas existentes. Podríamos concederle este punto si no existiese el *boxeo*; esa repugnante lucha más propia de animales que de hombres. Pero Medinaveitia sostiene que en ésta no mueren tantos hombres como en los *toros*. Concedámoslo también, pero ¿y en la aviación?

Y no se me diga que los aviadores que mueren lo hacen en aras del progreso, de la cultura, en bien de la humanidad, etc. La aviación es innegablemente, uno de los mayores progresos de la ciencia y es una de las cosas más grandiosas: por tanto, un hombre que muera haciendo pruebas de un nuevo aparato que haya de reportar beneficios a la humanidad, será un héroe, un martir, indiscutiblemente. Pero otro que acabe su existencia en una fiesta pública, por divertir a miles de personas, cobrando por ello, ¿será otro héroe, otra víctima del progreso? No. Será uno de tantos como se han rebajado a exponer su vida por ganar dinero, como un boxeador, un titiritero y un lidiador.

Queda, pues, rebatida esa teoría. Y no quiero seguir examinando tal libbrejo por no cansarte, lector amigo y bondadoso.

LUIS NAVARRO.



EN MADRID

LA SEMANA GRANDE

La Extraordinaria del jueves.

14 de Mayo.

Cartel: Seis toros de D. Vicente Martínez, por las cuadrillas de Pastor y los Gallos.

Con una entrada muy floja, hasta el punto de liquidar los revendedores las localidades á cualquier precio, se celebró la primera corrida de la Semana Grande. Y van á ver ustedes lo que ocurrió.

El primero de D. Vicente, fué un novillo berrendo cornicorto, que produjo un ¡ah! de decepción á la salida. Pastor le torea de capa superiormente y le corre con inteligencia para picar. (Palmas). Los tres espadas, sobre todo Joselito, se lucen en quites.

Cuatro varas, una buena del *Cid*, y *Magritas* y *Sordo* que banderillean sobresaliendo el primero (ovación).

Vicente, de verde y oro, se llega á la cara, con la izquierda, como un maestrado (ovación); cuatro pases superiores, pegado al toro y muchos ¡olé!; un gran pinchazo, media de salto bien colocada y muchos aplausos y salida á los medios.

El segundo es negro, corniancho y cornibajo; Rafael, que sabe que le han contratado para la fiesta de los Isidros, comienza con una verónica hincando la rodilla cuando el toro está una legua; varias verónicas más, ya sin mojigangas, aceptables, y una larga muy graciosa. Cuatro varas toma la res, y *Cuco* banderillea mal y *Posturas* regular.

Rafael, de negro y oro, comienza con un ayudado, sin mover los pies; luego da tres naturales bastante buenos y por último, coloca á los *isidros* todo su repertorio de martingalas; pases rodilla en tierra, otros pasándose la muleta (y el público) por la espalda, etc., etc. (Gran ovación). Media delantera, dos pinchazos, tres intentos, un aviso y acertó. (Más palmas que pitos).

Tercero, negro y cojo de la mano derecha. Sus matas de bronca en el público. Cuatro varas; *Cantimplas* y *Chiquilín* banderillean, colocando el del Saco un par superior, y Joselito de morado y oro, receta un natural abriendo mucho el compás; varios pases dominando y muy sereno y en un desarme, al verse sin muleta, coge el pañuelo de las narices y hace como que va á pasar con él; bueno; termina la vida del animalito, que está de primera, de un bajo.azo. ¿Y hay quien diga de buena fe, que Joselito mata? Será en Badajoz, porque en Madrid á la mitad de los toros los asesina, por buenos que sean.

Cuarto, negro también y con cuerna. Pastor da unas verónicas, y en

uno de los quites toca el testúz. Cinco varas toma el bravo toro y *Morenito* y *Sordo* hacen lo suyo medianamente; Pastor, empieza con un alto con la izquierda y con una colada enorme, ¿no sabe por qué, maestro? porque estaba usted en la querencia de los toriles; el toro era, como todos, una hermana de la caridad; media buena, una corta superior, un excelente pinchazo y por último, una algo delantera, saliendo casi cogido. (Ovación y vuelta al ruedo, al gran torero y al matador pundonoroso).

Quinto, negro, meleno, bizzo del derecho. A poco de salir salta por el 7, y á poco despierta en la eternidad á un carpintero que estaba dormido. Rafael da varias verónicas, una de ellas superior. Cinco puyazos, de ellos dos superiores de *Chano*; Pino en una caída pretendió picar de pié y le dió con el regatón un palo morrocotudo á Vicente. Rafael mete al cuarteo un buen par y cierran *Patatero* y *Perdigón*. Rafael pasa muy de torero enterado para un pinchazo; se acerca mucho al toro en la continuación de la faena y comienza á hacer cosas que á los gallistas les parecen dominaciones y á los no gallistas, chufas y locuras neurasténicas; daba un pase y luego, lejos ya del toro, daba una vuelta y miraba al público; ya veremos cuando lo repita y nos enteremos bien lo que nos parece la broma; un pase afarolado y media en el pescuezo, atravesada. Como en la faena hubo cosas de ley y tocamientos del testúz con el estoque, dió Rafaelito la vuelta al ruedo, escuchando algunos pitos.

Sexto, negro, Joselito nos demuestra una vez más, que no sabe torear por verónicas; dió cinco lances anti-artísticos, como ellos solos y moviendo la capa como un juguete mecánico. Hay que templar, querido joven, y no sacudir la capa como para quitar el polvo. En los quites, muy lucidos los tres espadas.

Joselito coge las banderillas, galea sin nada de particular y mira al público para que aplauda. Un par superior al quiebro, con la ventaja de salir pegado á los tableros; otro un poco caído y un par bueno al cuarteo después de caerle los palos en otra entrada por no llegar.

Joselito da cinco pases altos con la izquierda, buenos, buenos; y á partir de aquí, tira de trinchera y para muy poco; media atravesada, citando á recibir, pero sin tener valor para esperar á la fiera (es decir, lo que hace siempre) y á toro vivo, querido *Bombita*, un descabello sin acertar; luego otro intento villano que no se le consiente el público más que á este torero, pues consistió en dar el golpe

con la punta del acero, y al ver que no había acertado, comenzó á barrenar de izquierda á derecha, descaramadamente y es claro, una de las veces, tocó algo, y quedó emborrachada á la res; el mejor día el niño sabio del público imbécil, va á sacar un revólver y ¡pum! ¡Y no faltará quien diga que esa es la verdadera manera de atronar! ¡Qué poco respeto al público! Tres intentos más y por último, descabella con la puntilla y sale en hombros Joselito.

¿Resumen? Que los toros salieron superiores, superiores y que Pastor sigue cada día más bueno.

DON PEPE.

La Cuarta de Abono.

15 de Mayo.

Cartel: Seis, no de Parladé como se anunció en un principio, sino de Benjumea, para Pastor y los Gallos.

Entrada un lleno. En el palco regio la infanta Isabel.

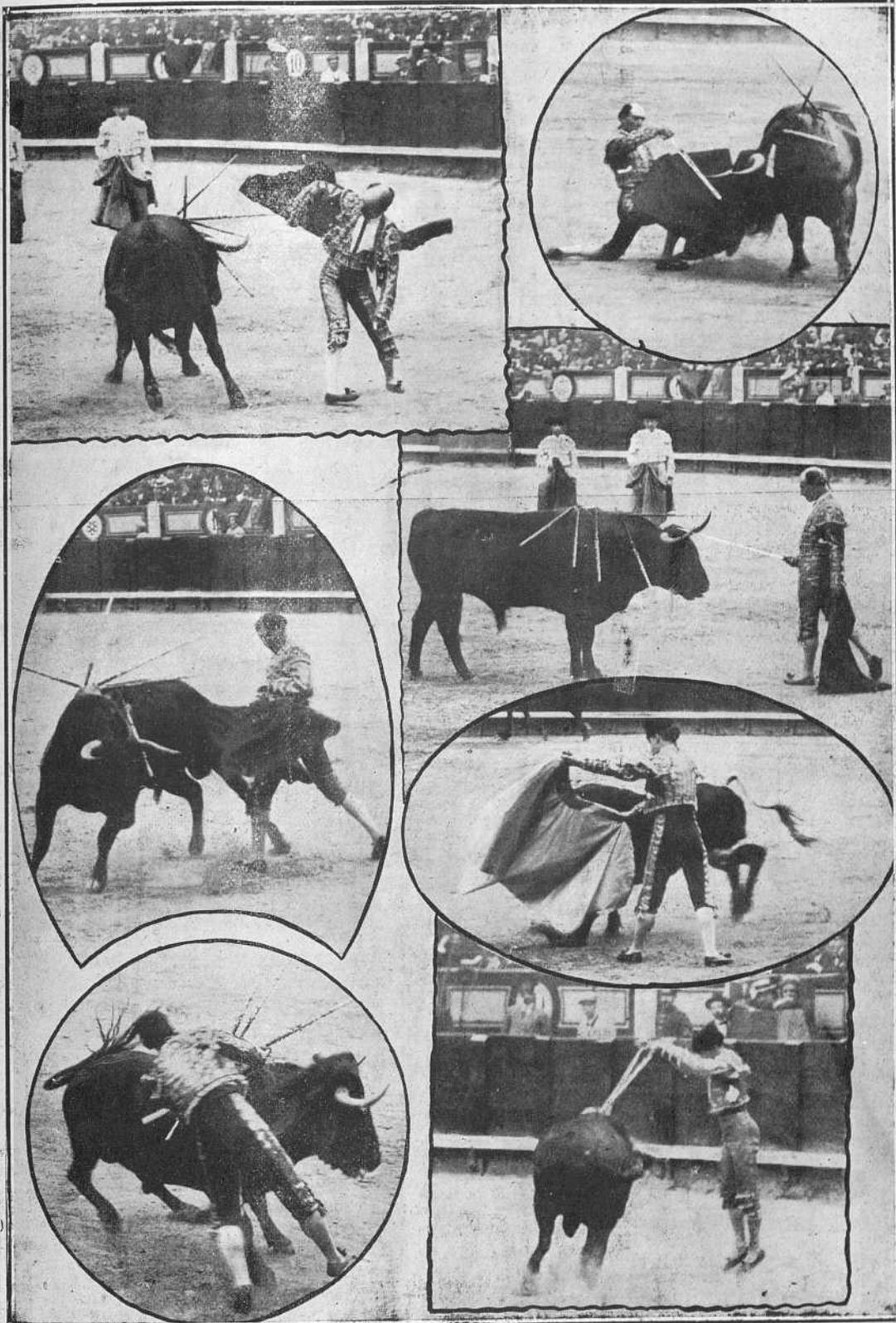
El primero de Benjumea es grande, con cuerna y berrendo en colorado. Vicente le saluda con varias verónicas; *Magritas* es ovacionado por correr bien al toro por derecho. Cuatro varas, una muy buena del *Cid*, y á otra cosa. *Sordo* y *Morenito* banderillean, valientemente el primero, y Vicente, de azul claro y oro, pasa con precaución al buey, y da un pinchazo y una baja. (Más palmas que pitos.) Saca el estoque é intenta el descabello. De todo.

Segundo, negro, chico y con dos pitones. El público protesta la chiva; *Gallo* torea mal de capa; en medio del mayor barullo toma el bicho cuatro varas, una de *Chano* tirando á matar á la res. *Patatero* y *Perdigón* meten dos y medio, y *Gallo* de tabaco y oro, saca la muleta emocionante y torea muy asustadillo; un pinchazo malo, olés de chungu, otro pinchazo, media delantera y atravesada, saca el estoque con la mano y un intento; otro, y acertó. Cuatro pitos y á otro asunto.

Tercero, colorado y chico; Joselito veroniquea tan mal como á todos los toros y recibe su bronca correspondiente. Cuatro puyazos y ovación á Pastor por un lucido quite tocando el testúz.

Almendo y *Blanquet* parean, siendo muy aplaudido el primero por dos buenos pares.

Joselito de gris claro y oro da unos pases, cerquísima, dos de ellos agarrando el pitón como lo hizo Belmonte el día 2 de Mayo; otra de las veces se arrodilla metido en la cara (ovaciona merecida.) Un pinchazo malo y media un poco desprendida, (ovación y vuelta al ruedo).



La corrida del 14.—Gallo en un molinete despegadillo.—El propio en un pas erodilla en tierra.—Joselito en su primero.—Gallo «sujetando al toro con el estoque», como dice nada menos que A B C.—Pastor en la estocada al cuarto.—Joselito quebrando en banderillas.

Fots. Alfonso.

Cuarto, albardado y chico. Sigue la ovación á Joselito y el primer tercio transcurre en medio de una sosería disparatada, porque el toro es manso, manso. *Magritas* y *Morenito* banderillean tardando un rato, y Vicente se encaja del torito que está burriciego perldo y hecho un guasón; yo creo que es hasta sordomudo. Avisando desde largo y á paso de banderillas, mete Vicentillo un sablazo. (Palmas). (Pitos al toro).

Quinto, negro y sin respeto ninguno. *Gallo* veroniqua mal. Cinco varas, con su miaja de sosería y *Cuco* y *Posturas* que parecen, y Rafael que pasa regularmente y atiza media pescuecera, y luego una delantera y atravesada; tira la puntilla y no cieta. (Pitos y palmas).

Sexto, negro listón y manso. No toma más que una vara y es fogueado por *Chiquilín* y *Cantimplas*, siendo éste aplaudido.

Joselito baila y toca dos veces los

pitones y da un buen natural; un pinchazo y un bajonazo y á casa.

¿Resumen de la corrida? Lo que dijo un espectador del 2: «Isidros, volved mañana.»

Tercera de la serie.

16 de Mayo.

Cartel: Ocho toros del duque de Veragua, para Pastor, los *Gallos* y Gaona.

Vamos á echar fuera la tercera corrida de la semana grande, en la cual nos hemos convencido de que los toros siguen siendo de un duque, pero que ya no tienen nada de nobles.

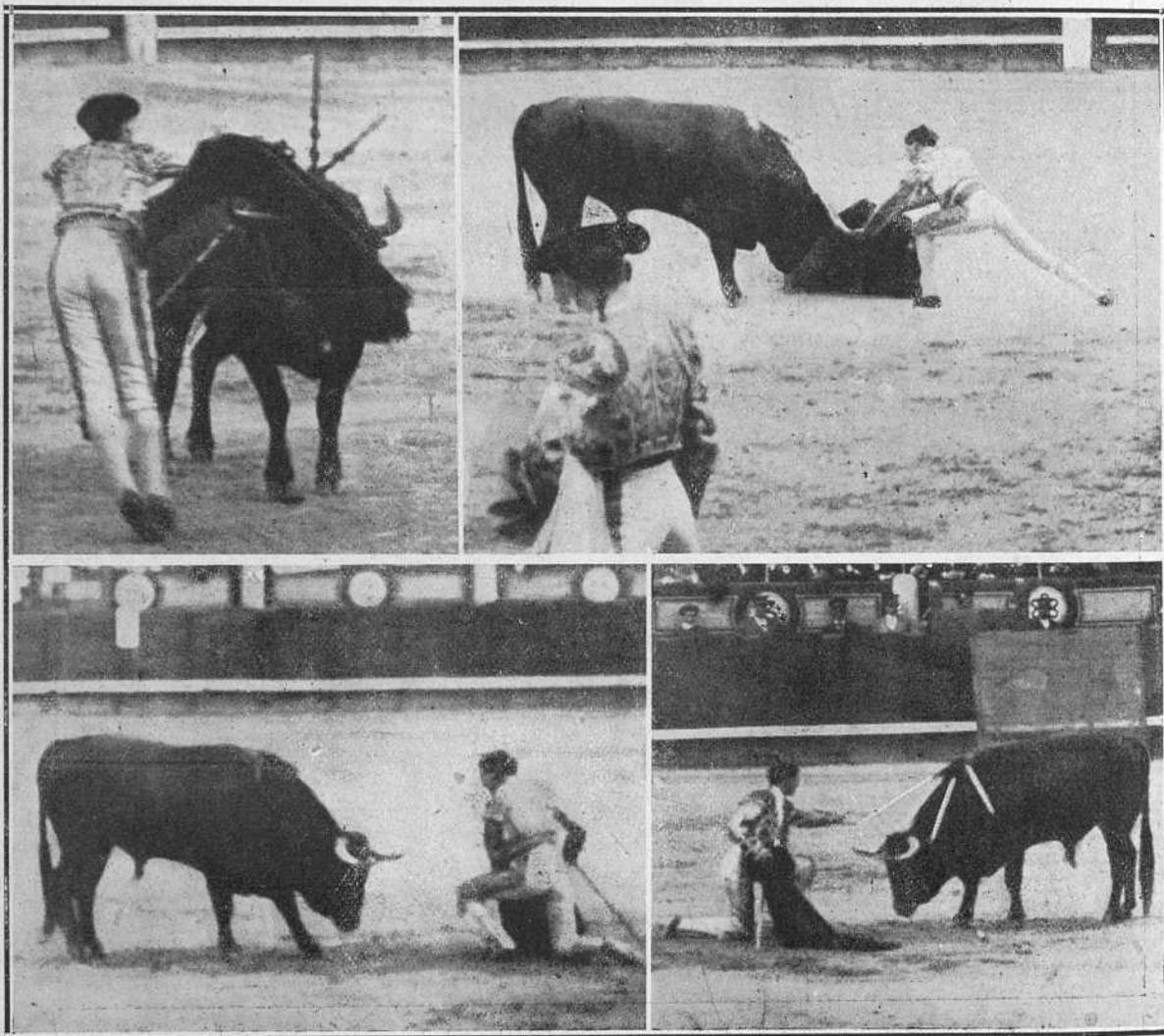
Así como los de Miura cada día van saliendo mejores, los de Veragua cada vez son peores para la lidia. Las dos corridas de este año de la plaza de Madrid, han acabado de convencer á la gente de por qué los toreros no quieren ya esté ganado. Conforme con ellos, si señor.

Y basta de sermones, que hay tela cortada.

Entrada flojísima, lo que prueba, lo que venimos sosteniendo, que los *Gallos* no dan un real á las empresas.

Primero, cárdeno, bonito. Pastor comienza con cuatro verónicas bailadas. Dos pares de puyas, recibidas con mucho poder, bastan para que *Morenito* y *Magritas* cuelguen tres pares, muy bien los dos últimos. Vicente, de gris y oro, brinda y comienza con un buen natural; sigue desconfiado y con precauciones sólo porque el bicho tiene poder; cuando ya estamos aburridos del todo, tira el de Madrid, á honda, una atavesada; saca el estoque con una banderilla, intenta una vez el descabello y el toro se echa. Pitos.

Segundo; saltan á la arena *Gallo* y Gaona, y sale un becerro al que veroniqua Rafael muy mal. La lidia un herradero, y Rafael asustadísimo.



La del día San Isidro.—Como mató Joselito á su primer benjumea.—Como dió Joselito en dicho toro, el pase agarrado al pitón (Igual que Belmonte).—*Gallito* en la misma res y quitando una banderilla con la mano.

Fots. Alfonso.

Bronca á los dos espadas, porque no saben por donde se andan; el toro bravísimo; *Cuco* prende un par; *Posturas* otro, y repite el primero con medio; Antonio Segura, que sale por primera vez en Madrid, después de su alternativa, de banderillero, es perseguido una vez asustadamente.

Gallo, de tabaco y oro, empieza con un ayudado, y sigue cerca, convencido de que el toro no tiene nada. Un pinchazo malo, otro, otra muy delantera ¡y hay quien aplaude!

Tercero, jabonero, corniancho, chico y bonito. Gaona es ovacionado en unas verónicas, un lance de frente por detrás y varios baillados por delante. En un buen puyazo de *Furnesio*, toca Gaona con la montería los dos pitones y el testuz, y en otro quite, el *Gallo* el testuz.

Rodolfo, á petición del público, toma los rehiletes y quiebra una vez en falso, resbalándose; luego quiebra medio par, y después deja uno al cuarteo; Iglesias cierra con uno malo. Gaona, de verde y oro, empieza con un ayudado, al que sigue un natural elegantísimo y uno bueno de pecho; después siguen dos desplantes de pie y de rodillas y una faena completamente anodina y pesadísima, que remata con una estocada trasera volviendo la cara. Palmas y pitos que arrecian al dar la vuelta al ruedo.

Cuarto, retinto albardao; Joselito no hace nada en unas verónicas, y el ducal toma cuatro varas á fuerza de acoso. *Recalcao* prende un par bueno; *Cantimplas* uno mejor. (El picador Pinto es llamado á la presidencia, porque durante el primer tercio dijo no sé que disparate). Repite *Recalcao* con medio malo. Joselito, con traje café y oro, hace una faena breve y deslucida para un bajonazo. (Serenata. El del cencerro es ovacionado por tocársele á *Gallito*).

Después de un intermedio de serrín, pues ha llovido bastante durante los toros segundo y tercero, sale el quinto, cárdeno, muy claro y joven. Vicente capotea sin lucimiento. Cin o varas, aburrimiento grande y *Sordo* y *Magritas* banderillean tardando mucho el primero. Vicente pasa con pris (por miedo á perder el tren), y mete una baja. (Silencio).

Sexto, jabonero y bonito. (Pastor pide permiso á la presidencia para marcharse á Barcelona, donde torea mañana domingo). *Gallo*, de salida se ve apurado al pretender torear de capa. Cuatro varas, un quite de Rafael tocando el pitón y coge los palos y prende un buen par al cuarteo y otro mejor. (Palmas). Cierra *Patateo* con medio. *Gallo*, pisa con habilidad y es achuchado una vez; pasa bailando para una delantera. Un in-

tento, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete ¡qué sé yo cuantos intentos! (Pitos y alguna palma).

Séptimo, un toro ensabanado, botinero y bonito. Gaona le torea bien por verónicas y una navarra. Cuatro varas, con un aplauso á los tres matadores en un quite de peligro, y Palomino é Iglesias tardan nada más que dos años en banderillar; y Gaona en poco menos de un mes, pasa de muleta á la defensiva, y cuando ya el público empieza á protestar, mete un pinchazo bien señalado; media muy pasada, volviendo el rostro, y termina con una delantera entrando muy bien. (Palmitas, muy pocas).

Octavo, cárdeno obscuro y chiquitín. Y Joselito da unas verónicas insustanciales. Cuatro varas, cuatro caballos muertos, se va de la plaza *Gallo* mayor, con dirección á Valencia, y cogen los rehiletes los dos que quedan. Joselito, de dentro afuera, mete un gran par, y Rodolfo, en la misma forma, coloca otro superior. (Ovación á los dos.) Joselito prende, también así, otro par de primera y cierra con medio vulgar (palmas); después comienza con un buen pase alto, hace un desplante, quita una banderilla del suelo, y á paso de rehiletes, da una corta arriba, que se va ahondando y mata sin puntilla.

¡Qué aburrimiento! DON PEPE.



Barcelona 10 de Mayo.—Varias artistas y toreros haciendo una colecta para los tuberculosos.

Fot. Soutés.

Arenas de Barcelona.

10 Mayo, 1914.

Durante la semana pasada corrieron rumores de que el gran maestro Fuentes, no torearía hoy. Pero se chasquearon los que tal noticia hacía correr, porque llegó la hora y apareció D. Antonio, con Posada y Freg, al frente de las cuadrillas. El de la Coronela fué recibido con una gran ovación, teniendo que dar la vuelta al ruedo.

El ganado.—El marqués de Guadalest presentó una corrida terciada. Sin llegar á tener un exceso de bravura, cumplieron bien y sobre todo se dejaron torear sin la menor dificultad.

Fuentes.—El clásico, el elegante, el mejor, el único, si le quitaran algunos años de encima, vino con ganas de palmas y consiguió grandes ovaciones.

Al primero lo pasó sin lucimiento y breve, ayudado con eficacia de Posada. Aprovechando una igualada de la res, se tiró Fuentes sin estrecharse, y colocó media estocada á un tiempo, de la que rodó el toro sin que entrara en funciones el cachetero. (Muchas palmas).

En el cuarto, hay que descubrirse señores. Que trabajo tan colosal, tan grande, tan fenomenal. Pases por alto, por bajo, de pecho, naturales y redondos estupendos. Todo lo que se quiera decir es poco para describir esta faena. El público no cesaba de aplaudir y cuando mayor era el entusiasmo, se llevó el toro á la barrera sentándose en el estribo frente á él. Con un pinchazo, una estocada caída y otra buena, entrando mejor que las anteriores, acabó esta gran faena de fenómeno elevado á la tercera potencia. (Gran ovación y oreja).

Puso á este toro un par al cuarto muy bueno, después de querer cambiar.

Con el capote dió unas superiores verónicas en el primero y cuarto. En quites oportuno y lucido.

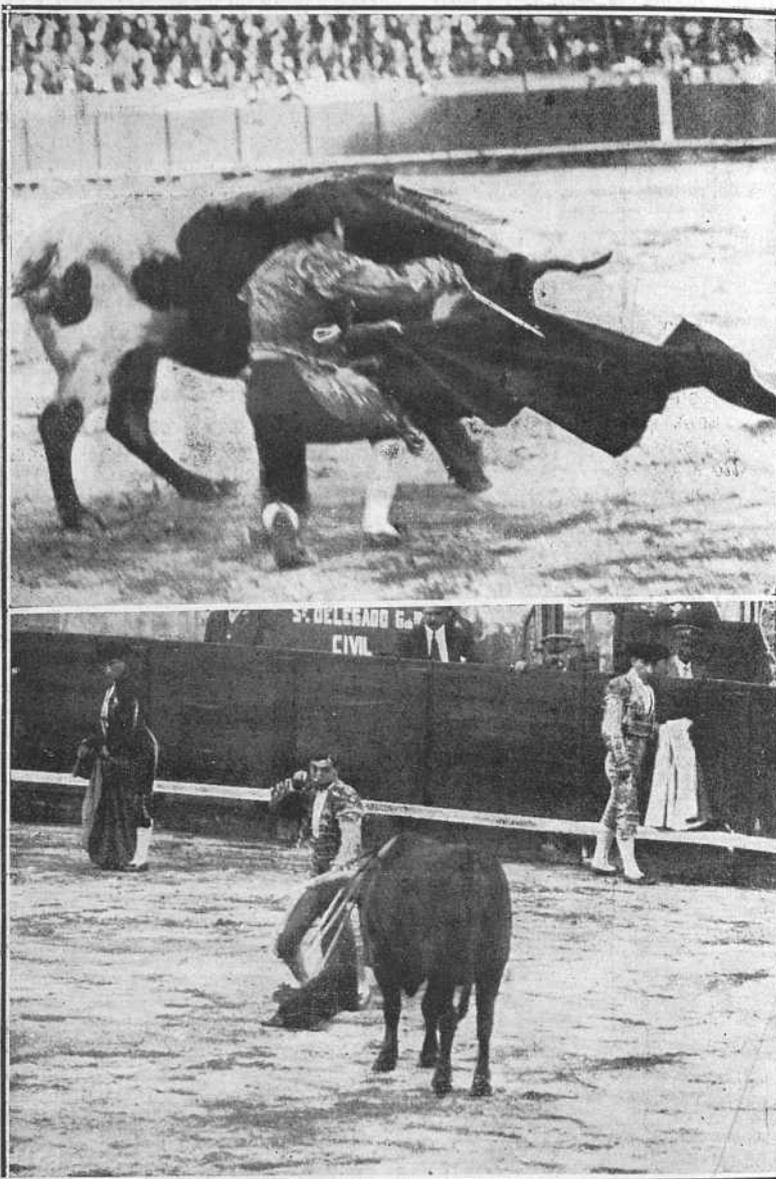
Freg.—Estuvo valientísimo y bien en el segundo, con la muleta. Con el estoque entró á matar desde cerca y bien, arreando un buen pinchazo, otro y luego media en lo alto, algo delantera. (Ovación).

En el quinto, después de otra faena valiente y de dos buenos pinchazos atizó un volapié colosal, marcando divinamente los tres tiempos.

Esta ha sido la mejor estocada de la temporada y una de las mejores que se han dado en esta plaza. La ovación fué de las grandes y se le concedió la oreja, todo muy bien merecido.

Muy bien en los quites, haciendo uno soberbio en el quinto toro.

Con el capote superior en unos lances en su segundo, saliendo volteado, siendo ovacionado al levantarse.



Barcelona.—Posada en un gran pase rodilla en tierra.—Joselito en la corrida del día 10.

Fots. Sautés.

Posada.—Compartió toda la tarde los aplausos con sus compañeros.

En el tercero, hizo una faena vistosa, tranquila y valiente, resultando muy buenos algunos molinetes. Curro terminó con este toro de dos estocadas, una un poco atravesada y otra algo contraria, llegando con la mano al pelo las dos veces. (Ovación y oreja).

La que empleó en el último, se compuso de pases de rodillas, de pecho y de molinete, que le valieron los honores de la música, y entrando muy bien, colocó media estocada desprendida de la que rodó el toro sin puntilla. (Ovación y segunda oreja).

Posada en este toro puso un par muy bueno, después de unas pasadas de adorno.

También torearón al alimón Po-

sada y Freg, en este mismo toro, volviéndolo Fuentes, terminando los tres arrodillados.

En quites y brega, trabajador y oportuno.

En el intermedio del tercero al cuarto toro, salieron unas lindísimas señoritas postulando para los niños tuberculosos.

Picando, Zurito. Con las banderillas, Perdígón y Alvarado.

En resumen: una buena corrida, de la que salió el público muy satisfecho.

CAPOTAZOS.

En «El Sport».

10 de Mayo.

La afición dió ayer una nota palpable y muy digna de tenerse en cuenta por las empresas. El cartel de mata-

dores era superior, pero la ganadería, de lo peorcito que conocemos, y el público se retrajo y prefirió ir á ver las medianías que actuaban en la otra plaza. La entrada fué muy floja.

El ganado.—D. Fernando de Villalón nos mandó seis bichos bien presentados, la mayoría de ellos mansurronearon, llegando difíciles al final.

Pastor.—Muy buena faena de muleta en su primer toro, sin que se viera en ella para nada la mano derecha. Un pinchazo y un soberano volapie. (Ovación.)

En el tercero una concienzuda y laboriosa faena, sufriendo dos desarres. Tirándose muy mal, arrea un pinchazo y media estocada trasera, intentando el desabello. (Música de viento.)

En el quinto empieza con riñones, descomponiéndose á los pocos pasos; pide auxilio, se lo conceden, y empieza una indecente capea. Busca el alivio y arrea un golletazo con todas las agravantes: premeditación, alevosía, abuso de peonaje, etc., etc. (Bronca fenomenal.)

Gallito.—No estuvo para fligrinas. Apenas apareció en la arena y vió la escasa concurrencia que su presencia había atraído, le dió un vértigo que le duró toda la tarde.

Lanceó bien al segundo bicho, no se confió con la muleta bailando unas peteneras, y arqueando el brazo con todo el descaro y desfachatez que le es permitido á un niño gótico, atizó un pinchazo, seguido de una buena estocada, entrando en idénticas formas, para no perder la costumbre.

En el cuarto continúa el baile flamenco con unas verónicas, formando la abertura de sus piernas un arco como el de «Triunfo». Breve faena de muleta, y sistema Joselito, arrea un bajonazo. Suena la charanga de pitos justa.



El popular fotógrafo Federico Marcos Moñcada, que se rompió una pierna, en la fiesta taurina celebrada en la plaza de Madrid el 16 de Marzo, y que ya se encuentra convaleciente gracias á los cuidados del doctor Van-Boumberghen.

Sale el último, y nos aplica la última lección de baile en unos lances que intenta dar. Hizo una faena de muleta en lo que hubo de todo, predominando lo malo. Con el estoque, media estocada ladeada, descabellando á la tercera.

Lo único digno de anotarse son dos pares archicolosales que colocó *Margritas*.

En el intermedio del tercero al cuarto toro, varias hermosísimas artistas, nos sacaron del sopor en que nos hallábamos, haciéndonos con sus caritas, cachos de gloria, sacar todas las *perras* que teníamos en los bol-

sillos. ¡Qué hermosote estaba Pastor, mendigando con la Escribano!

La colecta se hizo á favor de los niños tuberculosos.

MIUREÑO.

BURDEOS

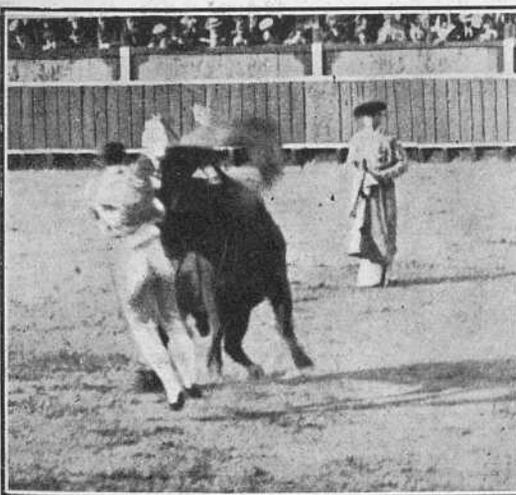
3 de Mayo.

Buen tiempo y un lleno.—El ganado de Juanito CARREROS bien presentado para aquí, con sus 25 *arrobitas* y de madera regular. Entre todos tomaron 31 varas á cambio de 14 *volteos* y dejaron exánimes nueve *potros*.—El mejor, el primero, con los de aupa.—El más fácil, el que cerró plaza; tercero y cuarto mansos.—Una corrida bronca; ¡de Carreros, vamos!

Manolete (de azul celeste y oro), si no estaba enfermo de gravedad no tiene perdón.—Bailó de lo lindo con el primero, y lo mandó al desollado de manera pésima, pinchando donde el *Gallo*, y con pánico igual (aviso y bronca).—En el tercero, tuvo la desgracia de que se le echasen al corral, después de los tres avisos y el torero se retiró á la enfermería.

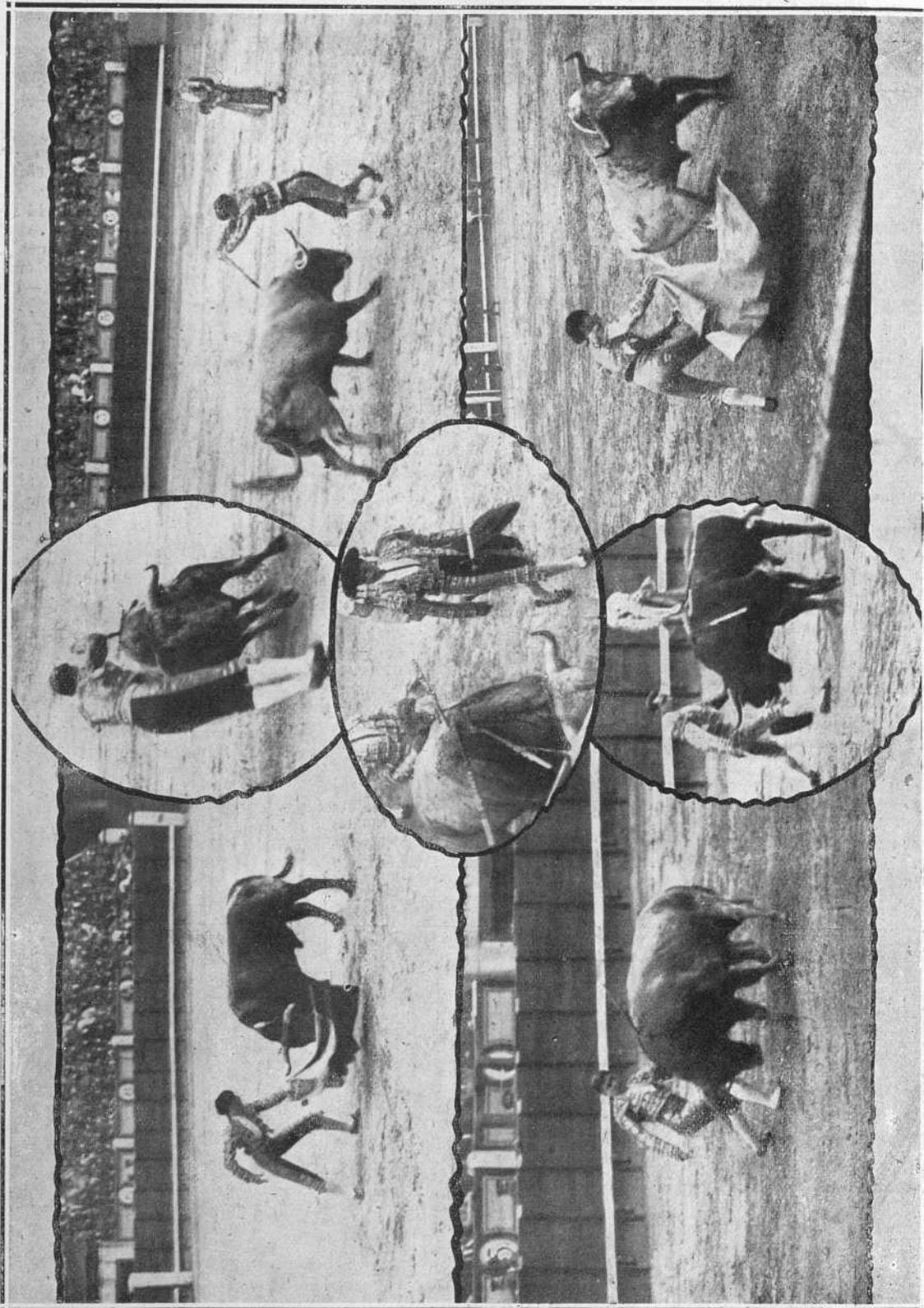
Vázquez (de verde nilo y oro), mal con el percal; en banderillas, un par de sobaquillo al sexto, en su sitio; al segundo lo muleteó poco y no lo mató muy lucidamente. En el cuarto, empapó mucho, cuadró pronto y con media caidita se lo quitó de enfrente. En el quinto mal y al sexto le toreó solo, poco, con ambas manos, movido, y lo echó á rodar con media sin meterse. El público aplaudió exageradamente á *Curro Vázquez*. Los picadores malos. Los banderilleros, así, así; *Conejito chico*, *Pepillo* y *Bazán* los mejores, y bregando con vista á ratos.—La Presidencia bien.

VERDE Y NEGRO



Burdeos.—Curro Vázquez entrando á matar.—Manolete en su primer enemigo.

Fots. Chassaing.



De la corrida de los Veraguas. — Joselito lemat nito un quite. — Gaona quebrando un par de banderillas. — El mismo en un par al cuarteo. — Rafael Gállo en su segundo. — Gaona pasando de muleta. — Vicentillo en el que rompió plaza y toreando de capa.

EN MADRID

La Quinta de Abono.

17 de Mayo.

Buena entrada. Seis toros de García Hermanos (Aleas antes) á cargo de Martín Vázquez, Gaona y Gallito.

Primer. «Pinturero.» colorao y buen mozo, al que da unos lances Martín Vázquez. Soso el primer tercio, declarándose bue el de García. Vázquez quiere fijarle y resulta volteado, siendo trasladado á la enfermería con una contusión en la región cervical y fractura incompleta de la tercera costilla. ¡Vaya por Dios!

Gaona torea al boyancón con precauciones y pincha najándose, rematando con una caidita. Palmas.

Segundo. «Barquillero.» de igual capa, escurrido y pequeño. Gaona le veroniquea.

Sin novedad en palos, Gaona tanta con un ayudado por bajo, saliendo achuchadillo; pasa con achares, haciendo la faena un poco pesadita; pincha con el brazo suelto y saliendo de naja, atiza una atravesada, y coloca otra de igual categoría, rematando con un descabello. (Aterrador silencio).

Tercero. «Gargantillo», castañ, de finas defensas, al que intenta Gallito lancear en dos ocasiones sin lograrlo. Por fin, le toma con algunos carotazos, pero el bicho se naja.

Toma por sorpresa unos puyazos de reflón, y los chicos palitroquean con muchas fatigas. (Suena un cencerro. ¿El del bue?)

Gallito toma con precauciones el regalo, y, moviéndose demasiado, da unos pases de rodillas, toca el pitón y ¡ay! termina con un bajonazo. (Ovación á la *habiliá* del niño.)

Cuarto, «Serrano», colorao, de pitones cortos, sale con gas, y atiza un golpe contra el burladero en que se halla Gaona, produciendo á éste un golpe en la cabeza.

Joselito veroniquea con su peculiar estilo, y él y Gaona están oportunos en quites. (El torito es de mantequilla.)

Joselito cita en los medios cambiando á cuerpo limpio, y habilidoso clava un buen par llegando bien: Gaona hace sus filigranas, y, de dentro afuera, cuarteas otro par de buten. (Palmas á Gaona y Joselito.)

Rodolfo hace una faena sin salsa, y pincha mal tres veces.

Quinto, «Lobito», de igual capa; le para con unas verónicas Gaona.

Gaona pasando de cerca... y sin igualar suelta un pinchazo ful, otro pinchazo marchándose de la plaza, rematando la pesada labor con una descogadita y tendenciosa.

Sexto. «Cabezudo», del mismo pelo, recogido de cuerna; de salida mata dos jamelgos...

Joselito da varios molinetes, dos



Del desastre de ayer.—Joselito, que lo hace todo, en una de las pocas cosas que hace bien.—Gaona viendo *palmar* de aburrimento á una de sus víctimas. Hizo bien en no torear los miuras; lo que ha hecho mal, ha sido en torear tan mal los aleas.

Fots. Alfonso.

pases de rodillas, algunos en redondo... pero sin empapar, porque el bicho sale suelto y tiene que ir en su persecución. (Hay abucheo). Vuelve, y desconfiadillo y no tan cerca como al empezar, termina con una de travesía yéndose del hemisferio. (Bronca de órdago).—EL TÍO PACO.

En Vista Alegre.

Cuatro de Cobaleda, dos de Serrano y dos de Gómez, y todos ellos nobles y bravos, hasta el sexto, que produjo pánico, porque Vernia «le cogió á él.»

Lobo dió al primero una baja; media caída al quinto, con aviso; y en el sexto, en sustitución de Vernia, tuvo la desgracia de ver salir los mansos.

Vernia bien en su primero, al que tumbó de un pinchazo y una corta. (Ovación y oreja.) Al intentar el cambio de rodillas en el sexto fué cogido, no volviendo á salir. Julián Cabrero, debutante, es un equivocado, y Martín Llandá, debutante también, está muy verde con capa y muleta, aunque apunta buen estilo de estoqueado.

EL CONDE DE LIDIA.

En Tetuán.

Los ocho novillos de D. Rufo Serrano fueron seis buenos y dos merecieron fuego: cuarto y sexto.

Algeteño mal en sus dos.

Pascual Bueno bien en sus dos.

Bienvenida II desacertado.

Fortunatemerario é ignorante.

PICA-MENOS.

ZARAGOZA

10 de Mayo.

Un viento feroz hacia imposible la lidia, y debió ser causa para que la corrida se suspendiese. Guardemos, pues, las censuras, ya que los espadas hicieron bastante con salir ilesos.

Los de López Plata, feos, desiguales y mansos, a excepción del cuarto.

Algabeño II tres veces entró a matar en sus dos toros y las tres en forma bonísima. En algún quite estuvo lúcido y en los naturales corrió bien la mano.

Alcalareño quebró con cortas muy bien, lanceó con aplauso, hizo quites riesgosados y algún pase fué bueno. Matando no tuvo lucimiento.

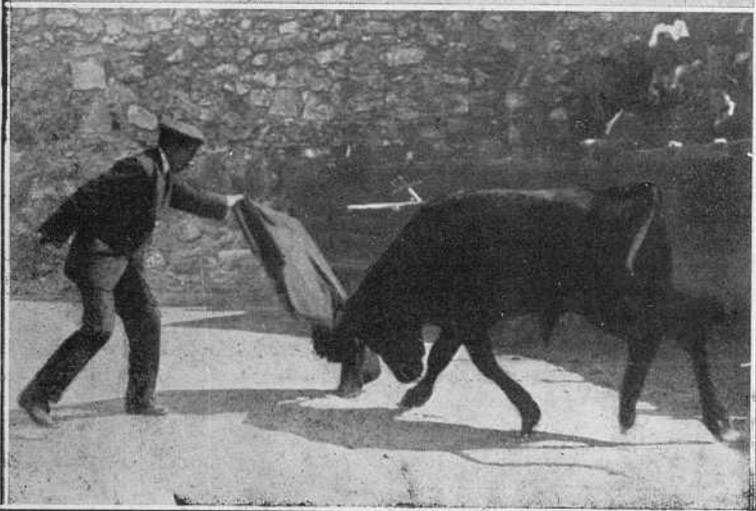
Ballesteros. Entresaquemos tres ó cuatro verónicas, otros tantos quites valientes y bonitos y tal cual pase. Matando no se hizo pesado, aunque en el primero le avisasen.

Cantarés con la pica, *Fresquito* y *Ahijao* bregando.—DON INDALECIO.



Zaragoza.—Un buen ayulado de Ballesteros.

Fots. Mercadal.



Puerta Hierro.—Ambrosio Pérez, momentos antes de herirse.—
Don Pepe, distanciadillo y encorvadillo después de una estocada.

Fots. Baldomero.

EN PUERTA DE HIERRO

3 de Mayo.

Para presentación de un muchacho aficionado, de Ambrosio Pérez, se celebró dicho día una fiesta con dos novillos que había de pasaportar dicho joven.

A la corrida, que fué matutina, concurren muchos amigos de éste, auxiliándole los novilleros *Aragón's* y *Currillo*.

Después de torear Ambrosio con suma soltura de capa, cuando se disponía a dar muerte a la primera res, tuvo la desgracia de producirse con el estoque una extensa cortadura detrás de la oreja derecha, lo que le causó una hemorragia considerable y le impidió continuar la prueba.

Nuestro querido director, *Don Pepe*, que se encontraba en el público, pidió permiso a la presidencia (que por cierto, y entre paréntesis, la componían varias muchachas descaharrantes) para pasaportar al corripeto, lo que hizo, tras de pocos pases, de un gran pinchazo y una en las agujas.

Al segundo bicho lo tumbó de tres ó cuatro buenos pinchazos y dos intentos, uno de los coletudos que asistieron a la fiesta. RAPE.

Gravisíma cogida.

Lo es, pero de una gravedad aterrador, la sufrida por el *The Kon Eche*, en su artículo *Don Luis no es belmontista!*

En dicho trabajo se dice que *Mazantini* no fué frascuelista, porque *Frascuolo* no ejecutaba el volapié con precisión; y en el renglón siguiente se afirma que *Don Luis* es gallista.

Claro, es la cosa más natural. Como *Joselito* ejecuta el volapié mejor que *Frascuolo*...

(Con arrebató.)

¡Sí! ¡Es mi Juan! Está aquí.

(Dirigiéndose hacia la Virgen con los brazos abiertos.)

¡Oh, gracias, madre querida!

(Cae de rodillas á los pies de la Virgen.)

(Avanzando hacia Inés con pasión y despecho.)

Os tendré porque lo quiero

y estáis á mi discreción.

(Sin retroceder. Con desdenosa altanería.)

No hay duda que tal acción

es propia de un caballero.

(Mañara retrocede.)

Ante una infeliz mujer

que sin defensa se hallara

ante vos, si no contara

con ella, vuestro poder

mostráis. A todo arrestado

queréis disponer de mí.

Yo... (Confuso.)

(Con desprecio.)

No lo haréis así

si hubiera un hombre á mi lado.

(Con insultante ironía.)

(Alzando la cabeza con bravura arrogante.)

¿Un hombre? (Riéndose con risa burlesca.)

La hora no es

de risas, pero al hablarme

de otro y con él provocarme,

risa me causas, Inés,

¡Un hombre! ¿Piensas quizás

que un hombre me diera miedo?

pues si aun vacío y aun cede

es porque sola aquí estás.

Busca á otro hombre; tráelo aquí,

venga si quieres con él

de valientes un tropel!

Yo juro volver por ti.

D. Mig.

Inés

D. Mig.

FIN DEL ACTO SEGUNDO

Y no á ti mismo entregada,
cuando él su amparo te dé,
de él, de ellos te arrancaré
con la punta de mi espada:
y ante ellos, de los agravios
que ahora causándome están
tus labios, se vengarán
dándote un beso mis labios.
(Reponiéndose con cortesía y firmeza amenazadora.)
Vendré á las doce. Que á esa hora
esté vuestro amante aquí
y os proteja contra mí.
(Llegando hasta la puerta del fondo é inclinándose
con caballerosa cortesía.)
Hasta las doce, señora.
(Inés queda unos instantes como aterrada.)

ESCENA XIII

INÉS. Al final DON JUAN

INÉS
¿Qué pretendes? ¿Qué se encierra
dentro de su alma?... ¡Qué haré!...
Su audacia espanto me da
y su energía me aterra.
¿Quién protección me daría?...
¿Quién podría socorrer
y amparar á esta mujer?...
¿Quién?
(Mirando la imagen de la virgen.)

¡Sólo vos, madre mía!
(Dirigiéndose hacia la imagen y cayendo á sus pies
de rodillas.)
¡Señora, amparadme vos!...
¡Virgen del cielo, valédme!...
¡Contra ese hombre defendedme,
bendita madre de Dios!
(Inés queda de rodillas frente á la Virgen como si re-
zara. Aparece don Juan en el fondo vistiendo traje
militar.)

ESCENA XIV

DON JUAN é INÉS

D. JUAN
(Luego de contemplar á Inés en silencio. Aparte.)
Reza. Sus rezos serán
por mí.
(Se dirige al lado de Inés y se arrodilla detrás de
ella.)
Contigo á los pies
de ella quiero estar, Inés.
(Volviendo la cabeza.)
¿Qué escuchó?
¡Eres tñ! (Levantándose.)
Yo.
D. JUAN
(Con alegría.) ¡Juan!
¡Tu Juan, Inés de mi vida,
tu Juan que vuelve poc tñ!
¡Juan! (Como dudando aún.)

conflicto de orden público, cumplir la orden de detención, pero dos días después de cuando ya la novillada se hubiese celebrado.

Y para que el *Alguacil* no se escapase, le puso una guardia de vista día y noche.

Esta manera de interpretar el telegrama del gobernador de Madrid, permitió al asesino del general Prim, tomar cómodamente dos pasajes de tercera en el trasatlántico francés que en el mismo momento en que el *Alguacil* el novillero estoqueaba su primer toro, levaba anclas con rumbo á Cuba, llevando á bordo al *Alguacil* el asesino, y á su repugnante querida la ex-presidida *Pinreles*.

**

Han transcurrido veinte años y el de gracia de 1891 reina y gobierna no sólo en el viejo continente europeo, si que también — ¡privilegio de los años! — en la isla de Cuba y en toda la meseta central de las Américas.

El Alguacil, el infame asesino, ha regularizado su vida pesada, y desempeña con relativa honradez un cargo de confianza, cerca de uno de los colonos de más firma posición en los alrededores de Méjico. La *Pinreles* había muerto diez años antes, no sin dejar á su amante cojo, una mula de carne y hueso, una linda mula, en su hija Agapita, fresca muchachota, de ojos garzos, de rostro agradable, boca grande, sonrosada y limpia, fuerte, garrida moza, que lo mismo empuñaba el leve plumero para los menesteres de la limpieza casera, que la tosca alcayata de una máquina de labranza.

El Alguacil adoraba á su hija. Todas las maldades que en los primeros años de su existencia habían anidado en su corazón de hiena, trocáronse al poner el pie en los linderos de la vejez, en



una honda y sesuda sensación de bondad, que fue aumentando callada é insensiblemente hasta convertirse en delirante adoración por Agapita.

La muchacha se había enamorado perdidamente de un arrogante oficial de la guardia de su Excelencia, que así se llamaba al dictador Porfirio Díaz, presidente de la República de Méjico.

El doncel se llamaba Victoriano Huerta, y era astuto, de no muy santas inclinaciones. ambicioso, valiente, y con las damas irresistible seductor.

Poco trabajo le costó al bravo oficial el rendimiento de Agapita. Esta le dió su amor con todas sus consecuencias, y muy muy pronto sintió palpitar en sus entrañas el fruto de sus secretas entrevistas con Huerta, el seductor.

Una tarde, Agapita, en un ataque de nervios horrible, confesó á su padre su deshonra, y *El Aguacil*, como león herido, corrió en busca del amante de su hija. El encuentro no se hizo esperar; la lucha duró unos instantes; el viejo asesino cayó á tierra con la garganta atravesada por un cuchillo de reluciente hoja. *El Aguacil*, al estirar la pata, dejó sola, huérfana en tierra extranjera, á su muleta providencial, á su muleta Agapita, que una noche dió á luz un escudálido mocete, que berrreaba más que un corderillo al separarse de madre.

Victoriano Huerta, el pérfido seductor, no volvió á ver á Agapita. No llegó á conocer á su hijo.

La hija de *El Aguacil*, meses después, desamparada, anémica, en la mayor miseria, embarcó para España, llevando en su regazo, seco y árido, como las llanuras castellanas, á su adorado Manolín.

Muchos años después A apita, la madre de Manolín, casó con

el *Ciclón*, pasando éste á ser honorable padastro, del que más tarde había de ser insigne torero y apodarse el *Juge*.

Con que ya saben los lectores de esta verdadera historia, quienes fueron los gloriosos antepasados del audaz protagonista.

Su abuelo, uno de los asesinos del general Prim; su padre, Victoriano Huerta, hoy presidente de la República de Méjico.

Si la policía, por la muleta que arrojó en su huida el *Aguacil* le hubiera detenido y castigado por su crimen, y si el gobernador de Cádiz no hubiese interpretado mal un telegrama, el *Juge* no hubiera venido al mundo. Y esta interesantísima narración no se hubiera escrito, y yo no hubiese pasado «las morras» para descubrir el castizo abolengo de este fenómeno en agraz, cuya cabeza casi separada del tronco—léase el capítulo anterior—había caído á un golpe del *Redaños* sobre las no muy limpios baldosines de un merendero de la Bombilla.

José de la Serna

Don Marcelo

ALGECIRAS

19 de Abril.

Cuatro novillos de Merino, para Salinas (debutante) y José Rodas. La entrada regular. Los bichos bien presentados y cumplieron como buenos. Salinas estuvo temerario toda la tarde, no llevándose un perance serio por *doña Providencia*. Pinchó en sus toros varias veces, pero entrando siempre bien y con buen estilo; en lo demás, muy verde. Rodas, dejó su nombre á gran altura, toreó con elegancia, colocó dos pares de banderillas monumentales, como un gran maestro; hizo una superior faena al segundo cornúpeto y dió una gran estocada al mismo que le valió la oreja. Al cuarto lo pinchó tres veces y lo liquidó de una corta superior, saliendo cogido y resultando con un fuerte varetazo en el pecho.

Incansable en la brega, *Remellao*.
M. ROCA.

ANDUJAR

12 de Abr. l.

Se lidiaron novillos de Santiago Ortega por los cordobeses José Cabanás y José Flores, *Camará chico*.

Los novillos dieron buen juego, pues fueron nobles y bravos, y acometieron en todos los tercios de la lidia.

Cabanás en el primero puso un par algo desigual, y repite con otro que se aplaude. (Muchas palmas.) Después del brindis da seis pases buenos, y seña'a un pinchazo bueno y repite con una media superior. (Grandes aplausos.) En el tercero dió cuatro pases buenos y una que mata. En el quinto de salida da varios lances superiores, uno de pecho, un volina a



Cabanás y Flores en las andas antes del pase.

Fot. Mezquita.



Cabanás y Flores en las andas antes del pase.

(grandes aplausos) y entra á matar como el s gran e. Rafael es de su tierra, cobando una entera superior, y termina con un desabelo a la primera. (Oreja, vuelta al ruedo y gran ovación.)

Flores en el segundo pasa bien y mete dos pinchazos buenos y una ida que mata. El *Camará* torea muy bien de capa, quiebra un par de banderillas, y tras lucida faena, da un gran pinchazo y una superior. En el sexto, según del derecho, no pudo, por el público, hacer otra cosa que salir del paso.

S. M. ZQUITA.



INDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Agustín García (Malla).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

Antonio Boto (Regaterin).—Apoderado: D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—A su nombre: Ponce de León, 11, Sevilla.

Fermin Muñoz (Corchaito).—Apoderado: D. José Gómez Lumberras, Magdalena, 7, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago 1, Sevilla.

José Gárate (Limeño).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, 2.º, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolete).—Apoderado: D. Ricardo Mediano, León, 17, «La Cordobesa», Madrid.

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado: D. Juan Brasa, Glorieta de San Bernardo, 7, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gana.—Apoderado: don Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid.

Serafin Vigiola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado: D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, 3.º, Madrid.

Antonio Lobo.—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, principal derecha, Madrid.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Roderó, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado: D. Juan Layunta, Carmen, 41, segundo, dcha. Madrid.

Cuadrilla Juvenil Madrileña.—Matadores: Manuel Alcolea *Alcoleita* y Dámaso Cuenca *Fruterito*.—Apoderado: D. Francisco López Martínez, Santa Brígida, 19, 2.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Matadores: Manuel Belmonte y Angel P rez (*Angelillo*).—Apoderado: don Claudio Herrero, Guzmán el Bueno, 1, Sevilla.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastros, 11, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha., Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Bonard (Bonarillo-hijo).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Basteros, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo: Basteros, 11, Madrid.

Francisco Fñana (Madriles).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Francisco Pérez (Aragónés).—Apoderado: D. José García, D. Pedro, 6 primero, Madrid.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Travesía de la Ballesta, 11, pral., Madrid.

Hipólito Zumel (Infante).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (Ocejito chico).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

Joaquín Campos (Galindo).—Apoderado: D. Juan Manuel Cano, Encomienda, 20 dupdo, 2.º, izqda., Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 28 y 30, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Jose Roger (Valencia hijo).—A su nombre: Reina, 25, 2.º, Madrid.

José Muñagorri.—Apoderado: don Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Juan Miró (Cerecito).—A su nombre, Carretas, 31, Madrid.

Juan Campuzano.—Apoderado: don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Julían Sáinz (Saleri II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros 1 y 3, Madrid.

Julio Marquijna.—Apoderado: D. José Zabala, Serrano, 17, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Augusto Figueroa, 10 y 12, tercero, Madrid.

Manuel Gómez (Pimo).—A su nombre: Aduana, 35, 3.º derecha.

Mariano Merino (antes Montes II).—Apoderado: D. Pablo San Martín, Guillermo Rolland, 4, Madrid.

Matías Lara (Larita).—A su nombre: Cardenal Cisneros, 9, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, Calle de San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Pavesio (Formalito).—A su nombre: Esperanza, 11, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Santiago Aznar Mira, Embajadores, 53 duplicado, 3.º, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Remigio Frutos (Algeteño).—A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra., Madrid.

Tomás Romero.—Apoderado: don Francisco López, Santa Brígida, 19, segundo, Madrid.

Vicente Galera (Loseta).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medellín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Vicente Aznar (antes Almendro).—A su nombre, Génova, 5, Madrid.

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Angel Hernández, Travesía Conde Duque, 7, Madrid.